Asociación de médicos gallegos

SANXENXO, 14 de noviembre de 2026

ACTO DE ENTREGA DE LA V BECA DE MEDICINA RURAL

Discurso de Julio Ancochea, presidente de Asomega.

- Ilustrísimo director general de Atención Primaria e Comunitaria, don **Salvador Mariño-Ageitos**
- Querido **Albert Foo**, presidente de SEMG Galicia
- Amigos todos

Con este son cinco años defendiendo junto a SEMG una convicción: la medicina rural no es una versión reducida de la urbana. Es una medicina completa, exigente, que requiere competencia clínica, capacidad para anticiparse y un conocimiento profundo del territorio.

La cercanía es una de sus grandes fortalezas. Pero sería un error convertirla en excusa para aceptar carencias que no deberíamos admitir. El conocimiento de los vecinos no suple la falta de recursos; la entrega de un profesional no puede compensar las dificultades de acceso a la asistencia.

Por eso, defender la medicina rural significa también exigir que la calidad de la atención no dependa del lugar donde se vive. La equidad sanitaria es un derecho, no una concesión.

Y hay algo más que no debemos olvidar: la medicina rural es imprescindible para cuidar a quienes viven en nuestras aldeas. Pero también para que estas tengan futuro.

¿Cómo vamos a pedir a una familia joven que permanezca en una aldea si no tiene garantizada la atención sanitaria de sus hijos? ¿Cómo vamos a defender el envejecimiento en el propio hogar si vivir allí significa sentirse desprotegido?

La medicina rural no puede resolver el problema de la despoblación. Pero difícilmente podremos combatirlo sin una medicina rural fuerte, accesible y de calidad.

Los dos proyectos que reconocemos hoy nacen precisamente de esa manera de entender la medicina.

Ambos proceden de Ourense y comparten una vocación profundamente comunitaria. Por su calidad e interés, hemos decidido conceder dos premios, dotados con 3.000 euros cada uno, respetando el orden de valoración establecido.

El primer lugar corresponde a **«Carné de Longevidad»**, de la doctora **Diana Dager Carballosa**, residente de Medicina Familiar y Comunitaria en Toén.

¿Cómo conseguir que vivir más años signifique también vivirlos mejor? El proyecto plantea actividades para que los mayores obtengan un carné de longevidad participando en talleres sobre dieta atlántica, con ejercicio físico, acceso a recursos termales, promoción del encuentro entre generaciones, etc.

No se trata simplemente de prevenir enfermedades. Se trata de combatir la fragilidad, la soledad no deseada, la pérdida de autonomía.

El segundo proyecto premiado es **«Aldea Reanima»**, del doctor **Raciel Pupo Batista** y su equipo, del Centro de Salud de Nogueira de Ramuín.

Propone crear una red de vecinos formados para reconocer una parada cardiorrespiratoria o un atragantamiento grave y actuar mientras llegan los servicios sanitarios.

Son dos formas complementarias de cuidar: una trabaja para que los años se vivan con salud y autonomía; la otra, para proteger la vida cuando cada segundo cuenta.

Y ambas demuestran que **la innovación puede nacer en una aldea, convirtiendo las necesidades de una comunidad en oportunidades para mejorar la salud.**

Hoy, además, hay otra historia que merece ser contada.

Diana y Raciel son cubanos. Los dos nacieron en Holguín, una ciudad con importante presencia de la comunidad gallega.

Curiosamente, ninguno tiene ascendencia gallega directa. El vínculo que hoy les une a Galicia nace de una decisión propia: han elegido nuestra tierra para construir su futuro.

Y eso tiene un significado especial cuando miramos hacia nuestra historia.

En 1880, Rosalía de Castro publicó *Follas novas*, una obra que dedicó a la Sociedad de Beneficencia de Naturales de Galicia en La Habana.

En su poema *¡Pra a Habana!* escribió:

«Este vaise i aquel vaise,
e todos, todos se van.
Galicia, sin homes quedas
que te poidan traballar».

Durante generaciones, la pobreza y la necesidad llevaron a miles de gallegos a cruzar el Atlántico y Cuba acogió a muchos de ellos.

Hoy, dos médicos nacidos en Cuba han elegido Galicia para construir su futuro y contribuir, precisamente, a sostener la vida en esas aldeas.

Queridos Diana y Raciel:

Enhorabuena por el reconocimiento. Nos sentimos orgullosos de contribuir a que vuestros proyectos se hagan realidad.

Y permitidme que termine con un deseo personal.

Ojalá encontréis aquí una tierra donde realizar vuestro proyecto de vida.

Que nunca tengáis que marcharos porque la necesidad os obligue.

Que podáis quedaros, echar raíces, elegir vuestro destino.

Y que Galicia, que tanto sufrió cuando sus hijos tuvieron que partir, sepa construir un futuro en el que nadie tenga que renunciar a su tierra por falta de oportunidades.

Que esta Galicia a la que habéis venido para cuidar sepa también cuidaros a vosotros.

Muchas gracias.